

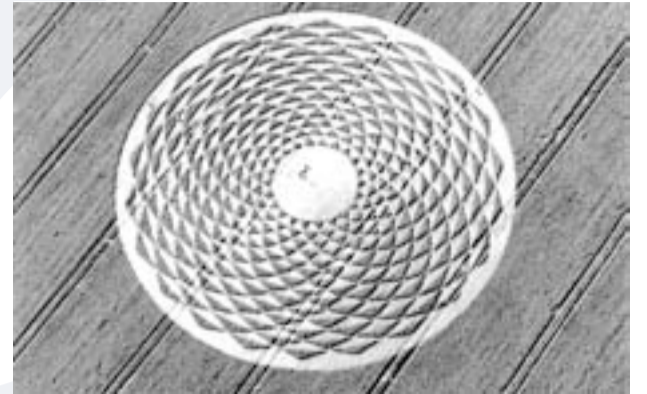
Vivir



TETRAEDRO. Apareció en 1991, en Barbury Castle.



DOBLE HÉLICE. Descubierta en 1996, en Alton Barnes.



GIRASOL. Creado en 2000, en Woodborough Hill.

‘Señales’, la nueva película del director de ‘El sexto sentido’, se adentra en el enigma de los dibujos que desde 1980 aparecen de la noche a la mañana en los sembrados ingleses

Círculos de misterio

LUIS ALFONSO GÁMEZ BILBAO

2001 fue el año del contacto. El primer mensaje alienígena se hizo cereal el 21 de agosto. Ocurrió en el Reino Unido, cerca de la estación meteorológica de Chibolton. En un sembrado colindante con el observatorio, aparecieron un rostro y una especie de réplica de la señal que en 1974 se emitió desde el radiotelescopio de Arecibo (Puerto Rico) hacia M13, un cúmulo de estrellas situado a 25.000 años luz. «Creo que es una respuesta al mensaje de Arecibo», dijo Palden Jenkins, un estudioso de los círculos. Era el broche de oro de una temporada que había empezado con bastante retraso sobre el calendario habitual.

«Los extraterrestres parecen estar al tanto de las leyes británicas, porque ningún ovni ni ningún orbitador de plasma se ha dejado caer por la campiña inglesa durante el brote de fiebre aftosa», ironizaba Michael Wright el 17 de junio de 2001, en ‘The Sunday Times’. Una vez levantada la prohibición de acceso a carreteras y caminos rurales impuesta para evitar la difusión del mal, los pictogramas florecieron. A mediados de agosto, Tim Carson, un granjero de Wiltshire, descubrió una figura en su propiedad y tuvo claro, desde el primer momento, que no era cosa de marcianos. «Recibí una llamada en la que me preguntaron si los caminos estaban ya abiertos al público. Dije que sí y aquella noche apareció un círculo de los sembrados», declaró a la BBC.

Los artistas del cereal

El condado de Wiltshire –en el que se levantan los monumentos megalíticos de Stonehenge y Avebury– es la Disneylandia de la cerealogía, que debe su nombre a Ceres, la diosa romana de la agricultura. Allí comenzó todo a mediados de la década de 1970 y allí se encontró la otra formación que, junto a las de Chibolton, causó sensación el año pasado: una espiral de seis brazos, compuesta por 409 círculos y que ocupaba 45.000 metros cuadrados de un triguero de Milk Hill. John Lundberg, un diseñador gráfico londi-



‘Señales’

Primero, la vida después de la vida; después, los poderes sobrenaturales; ahora, los círculos de los sembrados. Tras ‘El sexto sentido’ y ‘El protegido’, M. Night Shyamalan ha elegido a **Mel Gibson** para protagonizar ‘Señales’, película que se estrena en España el viernes. El tercer ‘thriller’ sobrenatural del director de origen indio se centra en el vuelco que da la vida de un predicador episcopaliano después de que, en su granja de Pensilvania (Estados Unidos), aparece un dibujo gigantesco en un campo de maíz.



nense de 33 años, calcula que el complejo pictograma pudo exigir de sus creadores unas tres horas de intenso trabajo nocturno. Lo dice con conocimiento de causa: forma parte de uno de los grupos que, desde hace años, reivindican la paternidad de los círculos.

Frente a los ufólogos que atribuyen los dibujos a platillos volantes, los meteorólogos excéntricos que hablan de nuevos fenómenos atmosféricos y los místicos de la Nueva Era que argumentan que es la pro-

pia Tierra la que quiere así llamar la atención sobre la degradación medioambiental, Lundberg y sus colegas dicen que se trata de obras de arte. Efímero, porque la siega destruye los pictogramas; pero arte, al fin y al cabo. Su equipo responde al nombre de Circlemakers (Fabricantes de Círculos). Son tres, empezaron a actuar en Wiltshire hace más de diez años y, desde 1995, disponen de una web (www.circlemakers.org) en la que informan de sus proyectos y mantienen al día un cen-

so de este tipo de creaciones.

«Cuando, en 1991, Doug Bower y Dave Chorley confesaron que habían estado haciendo círculos durante quince años, el interés popular cayó en picado. Entonces –recuerda Lundberg–, nos propusimos elevarlo otra vez haciendo formaciones tan grandes y complejas que la gente volviera a preguntarse: ‘¿Es posible que estas cosas sean obra humana?’». El trío hace entre veinticinco y treinta dibujos cada temporada, entre abril y septiembre.

No son los únicos. Hay, en el Reino Unido, otros tres o cuatro grupos igual de activos, además de muchos que realizan una o dos obras al año.

Desde que el diario ‘The Wiltshire Times’ se hizo eco del primer pictograma hace veintidós años, la complejidad de las formaciones ha ido en aumento. Las primeras llevaban a Bower y Chorley pocos minutos. Eran fáciles de hacer: uno de ellos se plantaba sobre el terreno, a modo de poste, con una cuerda o cinta de agrimensor a cuyo extremo estaba su cómplice. Este último caminaba entonces alrededor de su compañero, cual brazo móvil de un compás humano, dibujando un círculo de plantas tumbadas. Aplastaba el cereal con los pies, apoyándose en un tablón que sujetaba con las manos, gracias a sendas cuerdas. Los dibujos de ahora son bastante más complicados, pero la técnica es la misma.

Bromistas impenitentes

Los dos vecinos de Southampton se lo pasaron en grande durante tres lustros. Diseñaban figuras cada vez más llamativas no sólo para superarse en su arte, sino también para entusiasmar o crear dolores de cabeza a los cereálogos, una peculiar tribu que recorría la campiña a la caza de dibujos. Bower llegó a acompañar a los expertos en sus visitas a los pictogramas y tomar nota de sus teorías para hacerlas realidad o ponerlas en entredicho. Así, cuando un cereólogo achacaba que las plantas aparecieran tumbadas siempre en un mismo sentido a la acción de tornados o vórtices de plasma, la pareja creaba una figura con el cereal aplastado en sentido contrario o con círculos satélites.

Dentro de la comunidad cereológica destacaron pronto tres personajes por su capacidad de rentabilizar el fenómeno: los ingenieros Colin Andrews y Pat Delgado, y el meteorólogo Terence Meaden. Las continuas bromas de Bower y Chorley les volvieron locos. Al final, en septiembre de 1991, todo se fue abajo. Unos periodistas del diario ‘Today’ enseñaron a Delgado una figura y éste se deshizo en elogios.